

# JUVENTUD



ANTES FESTIVO—LITERARIO HOY DEFENSOR DE LOS INTERESES LOCALES

Año 2

Precios de suscripción  
Yecla, un mes . 0'25 ptas.  
Fuera, trimestre . 1'00  
Pago adelantado

YECLA 8 Agosto 1915

Redacción y Administración  
S. Francisco letra R

N.º 55

## ¡¡ Agricultores !!

No compréis ningún aparato agrícola sin antes consultar con el *Sindicato Nacional de Maquinaria Agrícola*, quien os ofrece PULVERIZADORES para SULFATAR y toda clase de máquinas que se relacionan con la Agricultura; todo sumamente perfeccionado y de resultados positivos y en inmejorables condiciones de pago.

REPRESENTANTE:

JOSÉ CREMADES SOLER

Niño, 56.—Yecla.

## A las mujeres YECLANAS.

En el último número de *Alma Yeclana* hemos visto un artículo suscrito por su director, en el que se "protesta de la insidia anónima, calumniosa, de un semanario que se llama culto y de un articulista que se llama caballero, en nombre de la mujer yeclana."

Y esto se hace esgrimiendo como lanzón quijotesco, no la noble arma del hidalgo cervantino, sino la rastroja, la indigna de los hombres por el solo hecho de llamarse tales—ni siquiera de serlos—el insulto y la injuria procaz y grosera, de una manera descarada y demasiado vergonzosa para su autor, que creyendo, tal vez, con ello, colocar un espléndido timbre de gloria en su blasón, proclama en alta voz la paternidad del artículo en cuestión.

¿Motivos? Unas frases de nuestro colaborador el "Duende del Calvario"; unos renglones tan poco estudiados para contestarlos que nos vemos obligados a repetirlos literalmente para que el director de *Alma Yeclana* se entere de lo que dicen y le dé tres mil vueltas en la estrechez de su cráneo para ver si consigue comprenderlos,

pues hasta ahora nada más lejos de su intelecto:

.... el hermano lego encargado de hacer brillar los candelabros y tener blancos y tiesos los manteles y sobrepellices, es *Pacífico* hasta la exageración; ¡si vierais con qué gracia *hace desternillarse de risa a unas cuantas mujeres que caritativamente vienen a ayudarle en su faena! Hay mujeres que suben por la mañana y por la tarde, la mayoría viudas sin obligaciones, pues si alguna las tiene, bien merece dejarlas abandonadas a cambio de sacrificarse un poquito en bien de su alma y en provecho de estos humildísimos padres que son tan buenos; se está tan bien en este sitio que bien me explico se pasen las horas enteras con la boca abierta escuchando las cosas del hermano Pacífico.*

¿Es esto atacar la dignidad, la honra y la bondad de la mujer yeclana? Nos consta que no. En primer lugar porque no se desliza ni el más ligero concepto insidioso ni siquiera encubierto que afecte a la honra o al decoro de las que en la semana pasada subieron al Castillo para ayudar a los frailes a ordenar el mobiliario y demás efectos de su nueva vivienda, pues, sinceramente hablando, nada encontramos de particular en que unas cuantas mujeres se dediquen, movidas por su caridad, a prestar desinteresadamente su ayuda a quienes son nuestros prójimos, aunque en esta ocasión hayamos de ver en ellos a los que por voluntad de unos cuantos..... (ssst.....) y contra la del pueblo, han hecho suyo algo que era muy nuestro, de todos los yeclanos, lo único bueno que nos quedaba— así como tampoco nos parece extraño que cuando hay muchos reunidos y entregados a tareas como las descritas, se cuenten chascarrillos y cuentos, de los cuales uno de la reunión tiene más acopio y sabe contarlos con más gracia, el cual suele llevar la voz cantante para hacer ameno el rato y menos pesado el trabajo.

Seguramente que ninguna persona sensata y de buen criterio habrá visto en los renglones en cuestión nada ofensivo ni que pueda siquiera herir la susceptibilidad de las mujeres aludidas; estaba reservado esto al articulista de *Alma Yeclana* que tal vez ha sentido ligeramente arañada su finísima epidermis de pedante aristócrata a

## LA GLORIETA

Por la tarde

Las lámparas eléctricas—estrellas de la tierra—derraman su luz blanca, intensa y destumbrante sobre la multitud; en el ambiente yerra, nacido en las umbrías, un motivo galante. Sobre el alto tablado, la banda pueblerina desgrana sus cadencias benehidas de emoción; pasa sobre las almas una visión divina que dá luz a los ojos y fuego al corazón.

Todos hablan a una, de modas las señoras, los hombres de sus temas de siempre, los amantes de sus sueños eternos de amor y de ventura.

Y mientras *ellas* pasan gentiles, triunfadoras, ante los ojos de *ellos* que miran anhelantes, olvidados los astros, lucen allá en la altura.

*El Caballero de la Triste Figura.*

quien daba comezón no haber salido al palenque contra JUVENTUD como lo demuestra la invitación que en el número 31 de su semanario nos hizo, para que cooperara a la fundación de una escuela regida por los frailes del Castillo el periódico que durante tanto tiempo ha sostenido en sus columnas el grito de la conciencia popular contra los que a su placer disponen de la propiedad del pueblo:—Frailes en el Castillo ¡jamás!

Porque la limpieza de juicios de este semanario que lleva en su lema las palabras Moralidad y Progreso, ha sido tan patente que, a pesar de los deseos del católico colega, no había encontrado este nada que tachar en nuestras columnas aunque fuera con la razón con que lo ha hecho ahora. ¡Bastante por cierto!

Pero vamos a conceder al articulista que estudió la Lógica en el bachillerato y en la carrera, que las afirmaciones del «Duende del Calvario» son insidiosas y ofensivas—y no podemos concederle en el terreno de la verdad—que efectivamente, *el Caballero invisible "pretende propalar la negra falsedad de que a todas horas suben unas viudas al Castillo y que allí, con el fraile se solazan y desternillan de risa,"* y entonces lo único que podría resultar si se daba a las frases «a todas horas, unas viudas» y «con el fraile se solazan», esa inter-